Año XVII. 1º de Junio de 1929. No. 63.



NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD.

"VIRYA"

REVISTA MENSUAL

Apartado 568

Organo Oficial de la Sociedad Teosófica Centroamericana.

(Centro América y Colombia)

SUMARIO

IMP. LINES, A. REYES SUC.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, por la señora H. P. Blavastky y por el Coronel H. S. Olcott. Su existencia legal fué concedida el 3 de Abril de 1905 en Adyar—Madras—(India), ciudad en la cual tiene su Sede General y donde reside su actual Presidente, señora Annie Besant.

Esta Sociedad es una agrupación de personas que aspiran a investigar la Verdad y a servir a la humanidad; su objeto es contrarrestar el materialismo y hacer vivir las tendencias religiosas.

Los fines que persigue son los siguientes:

1º—Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las fuerzas latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes que pertenecen a cualquier religión del mundo, o a ninguna de ellas. Están unidos por la aceptación de los principios más arriba expuestos; y por el deseo de eliminar antagonismos religiosos y de agrupar a los hombres de buena voluntad para estudiar las verdades religiosas, compartiendo con los demás los conocimientos adquiridos.

El lazo que los une no es una creencia, sino la investigación, la aspiración a la Verdad. Están convencidos de que la Verdad debe ser buscada por medio del estudio, por la meditación, por la pureza de vida, por la devoción hacia altos ideales y consideran que la Verdad es un premio cuya obtención merece cualquier sacrificio y no un dogma que debe imponerse por la fuerza.

Ellos consideran que la creencia debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición y no de presiones externas; que debe basarse sobre el conocimiento y no sobre afirmaciones. Procuran tener amplia tolerancia para todos, aún para el intolerante, y al practicarlo no creen hacer una concesión, sólo saben que cumplen con su deber. Tratan de concluir con la ignorancia, pero no la castigan.

Consideran cada religión como una expresión de la Divina Sabiduría y prefieren estudiarlas a condenarlas. Su palabra de orden es Paz y la Verdad su aspiración.

La *Teosofía* es el conjunto de verdades que forma la base de todas las religiones y que ninguna de ellas puede reclamar como de su exclusiva pertenencia.

Ofrece la filosofía que hace comprensible la vida, y demuestra la justicia y el amor que guía su evolución. Da a la muerte su verdadera importancia, demostrándonos que no es más que un incidente en una vida infinita, que nos abre las puertas de una existencia más radiante y completa.

Restaura en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñándole al hombre a reconocer al Espíritu dentro de sí mismo, y a considerar su cuerpo y su mente como servidores del Espíritu.

Esclarece las Escrituras y doctrinas de las religiones, explicando su significado oculto, y las hace así aceptables a la inteligencia.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y como teósofos tratan de vivirlas. Cada persona que desee estudiar, que quiera ser tolerante, que aspire hacia lo Alto, que desee trabajar con perseverencia, es bien recibida como socio, siendo de su exclusivo empeño el transformarse o no en un verdadero teósofo.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Habiéndose esparcido la Sociedad Teosófica por todos los ámbitos del mundo civilizado y habiéndose afiliado a ella miembros de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus fes respectivas, se cree conveniente hacer resaltar el hecho de que no hay doctrina ni opinión, sea quien fuere quien la enseñe o sostenga, que de ningún modo puede ser obligatoria para ningún miembro de la Sociedad, pudiendo cada cual aceptarlas o rechazarlas todas libremente.—La única condición precisa para al admisión es la aceptación del primero de los tres objetos de la Sociedad. Ningún instructor ni escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus opiniones o enseñanzas a los miembros.—Cada miembro tiene igual derecho para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que él desee elegir, pero no tiene ningún derecho a imponer a otros el escoger como él.—A ningún candidato a un puesto oficial ni a ningún elector se le puede negar su derecho a la candidatura o al voto por causa de las opiniones que pueda sostener o porque pertenezca a determinada escuela de ideas. Las opiniones y creencias no crean privilegios ni acarrean castigos.—Los miembros del Consejo Administrativo ruegan encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga y defienda estos principios fundamentales de la Sociedad y amolde a ellos su conducta y que también ejerza sin ningún temor su propio derecho a la libertad de pensamiento y a su amplia expresión dentro de los límites de la cortesía y de la consideración a los demás.



C. Jinarajadasa

Fotografía tomada durante su visita a Costa Rica, en un paseo campestre.

"Virya"
Cuarta Epoca
Apartado No. 568.

Año XVII	SAN JOSÉ, COSTA RICA, 1º DE JUNIO DE 1929	Nº 63

Notas Editoriales

"VIRYA"

Habiendo sido esta Revista el órgano oficial de la Agencia Presidencial para Centro América y Colombia hasta hoy, la fecunda historia de esta publicación justifica sobradamente nuestro deseo de que en adelante sea ella el órgano oficial de la Secretaria General de la Sociedad Teosófica Centroamericana, que se acaba de formar con las Logias de la desaparecida Agencia, y así será desde ahora.

Formación de la Sociedad Teosófica Centroamericana

De conformidad con los deseos expresos de las diez Logias que formaban la Agencia Presidencial de Centro América y Colombia, y de la resolución favorable de la Presidenta de la S. T., la Dra. Annie Besant, ha quedado formalmente constituída la Sociedad Teosófica Centroamericana, abarcando aquellas diez Ramas.

El 12 de Mayo anterior, en Sesión solemne, el Sr. C. Jinarajadasa declaró inaugurada la Sociedad é instaló al Secretario General electo por la mayoría de las Logias, hermano Mariano L. Coronado y a los mienbros del ConsejoNacional, que quedó integrado así:

Presidente	Dn. M. L. Coronado—Srio. General.
Vice-Presidente	Dn. Julio Acosta.
Tesorero	Dn. José Monturiol T.
Secretario	Dn. José Coronado A.
Fical	Lic. Dn. Alejandro Aguilar Machado.
Vocales	Dn. José B. Acuña. Srta. Lydia Fernández J. Los Presidentes de todas las Logias de Centro América y Colombia.

Entra pues, la Sociedad Teosófica de estos países en una nueva etapa de su existencia, que esperamos será llena de actividad y de progreso en la expansión de los ideales teosóficos. A continuación reproducimos el interesante informe del Agente Presidencial hno. don José B. Acuña, sobre la intensa y fecunda labor de la Agencia.

Con el fin de mantener un contacto frecuente con las labores de las demás Sociedades Nacionales, la Secretaría General agradecerá el canje con la revista "Virya", de los órganos de publicidad de las otras secciones.

La Visita del Sr. C. Jinarajadasa.

Después de 13 días de permanencia con nosotros, marchó para Nicaragua el 15 de mayo el Hno. C. Jinarajadasa. Y si no fuese porque es preciso hacer referencia en estas notas al sentimiento de gratitud que en nosotros ha motivado su visita, no habría que consignar aquí un hecho que ha quedado grabado profundamente en el alma de quienes, en número inmenso, se beneficiaron con la presencia de ese ilustre apóstol de los ideales teosóficos, que desde hace varios meses recorre la América llevando su mensaje luminoso de Verdad y de Amor, fortaleciendo en los hombres la fé en el porvenir de la Humanidad, y despertando en los espíritus la visión de un vigoroso idealismo redentor.

Cuatro conferencias en el Teatro Nacional de San José, una conversación con un grupo de intelectuales en la Biblioteca Nacional, una plática con los reos de la Cárcel de Varones, varias conversaciones en la Sociedad Teosófica, la Orden de la Estrella y la Co-Masonería, una conferencia en la Gran Logia Masónica de Costa Rica, y otra en el Teatro de Alajuela, una en la Escuela Normal de Heredia y la última antes de embarcarse en Puntarenas, además de un paseo campestre en el cual se verificó una reunión al aire libre; ese fué el nutrido e intenso programa de actividades que el Sr. Jinarajadasa desarrolló en los breves e inolvidables días de su permanencia en Costa Rica.

Y como era de esperarse, en todas partes los salones fueron insuficientes para contener al público ansioso de escuchar al insigne mensajero del Oriente, que proclama las enseñanzas e ideales teosóficos con su palabra brillante y las afirma con su vida de noble apostolado. Sus mensajes de vigoroso y práctico idealismo, sus exposiciones sobre una más amplia e

iluminada doctrina de la Vida, su presentación del ideal de una cultura más refinada y más dichosa, han constituído un estímulo evidente para el pensamiento de Costa Rica y han dado una firme orientación para nuestro caracter colectivo. La visita de este verdadero teósofo a nuestro país será una nota de positivo valor en la historia de nuestra cultura y un impulso poderoso para el movimiento teosófico, que ha tenido en su seno por unos días a uno de los más avanzados exponentes de lo que son los ideales de la Teosofía cuando se convierten en la fuerza moldeadora del carácter y en la luz guiadora de la vida.

La amplísima cultura científica, filosófica y artística del Sr. Jinarajadasa puso en sus conversaciones y conferencias un particular interés para todos los que se acercaron a oirlo y puede decirse con verdad que los representantes de todos los aspectos del pensamiento humano encontraron luz e inspiración en las ideas del filósofo oriental.

La Secretaría General, en nombre de todos los miembros de la S. T. de Costa Rica, agradece profundamente al Sr. Jinarajadasa su visita, llena de abnegada actividad y lo despide muy cariñosamente al verlo alejarse para continuar su gira como un apostol de la Verdad y de la Fraternidad Humana.

Ilustramos este número de la revista con una fotografía del Sr. Jinarajadasa tomada durante su permanencia entre nosotros, en el pic-nic a "La Paulina".

La nota de cultura que dió el país con motivo de esta inolvidable visita tuvo una fase marcadamente interesante y hermosa en la acogida amplia y respetuosa que la prensa costarricense dió a las conferencias del filósofo oriental que fue nuestro huésped muy querido.

La Convención de la S. T. Centroamericana

La Primera Convención Centroamericana, que iba a verificarse a principios del mes de Mayo, hubo de trasferirse para otra oportunidad, por cuanto solamente las Logias de El Salvador pudieron enviar un Delegado que, con conocimiento directo de los problemas de aquellas Ramas, participara en las deliberaciones que constituyen el objeto principal de esas Asambleas.

Esperamos que más adelante sí será posible que un mayor número de Logias envíen representantes de su seno.

Grata visita

El distinguido hermano Don Hugo Rinker, Presidente de la Logia

"Teotl" de San Salvador, estuvo dos semanas entre nosotros, haciéndonos disfrutar de su amistad gentil y trayéndonos un mensaje cariñoso de los miembros de El Salvador. Afortunadamente pudo conseguir que el Sr. Jinarajadasa aceptara la invitación que por su medio le hicieron las Logias teosóficas salvadoreñas para visitar aquel país, y marchó a preparar con los miembros de aquellas Ramas, lo necesario para el trabajo del Sr. Jinarajadasa.

El hno. Rinker lleva un saludo afectuoso y fraternal de los miembros de Costa Rica para los hermanos salvadoreños.

Nuevas Logias

Han solicitado Carta Constitutiva tres nuevas Logias centroamericanas; son ellas las Ramas "Votan" de San Salvador, "Pratibha" de Managua y "Maitreya" de Rivas.

Felicitamos cordialmente a los hermanos que con su esfuerzos empeñoso han formado estos nuevos centros de la Fraternidad Universal y deseamos que éstos prosperen y crezcan para beneficio de la cultura centroamericana. Con ellas son 13 ya las Logias que componen nuestra Sociedad Nacional.

Nuestra Revista

El Consejo ha resuelto publicar en adelante esta Revista, que es el órgano oficial de la S. T. Centroamericana, mensualmente en lugar de bimestralmente como hasta ahora se ha hecho. Para ello se solicita el apoyo pecuniario de las Logias y miembros, ya que la mayor frecuencia de la publicación es una necesidad urgente tanto para la parte administrativa del trabajo como para la mejor información de los hermanos sobre el movimiento teosófico mundial y para la difusión gratuita de la Teosofía. Esperamos una respuesta generosa de los miembros de esta Sección al llamamiento harto justificado que ahora se les hace. Un pequeño esfuerzo de las Logias ayudaría grandemente a sostener esta publicación, cuyo costo pesa actualmente sobre unos pocos miembros.

Informe del Agente Presidencial José B. Acuña

I FORMACION DE LA AGENCIA

Con distintas fechas las Logias "Gnosis" de Guatemala. "Aletheia" y "Teotl" de El Salvador, "Subirana No. 1" de Honduras, "Eucarás" y "Darlú" de Nicaragua, "Virya" y "Dharana" de Costa Rica, y "Arco Iris" de Colombia, elevaron una solicitud a la Dra. Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica, a la sazón de paso por los Estados Unidos de Norte América, para que formara con ellas una jurisdicción independiente de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, bajo cuya dirección administrativa ellas trabajaban. En la misma solicitud estas Logias pedían que la Dra. Besant hiciera la designaión de la persona encargada de dirigir los destinos de la naciente jurisdicción.

Por conducto del Secretario General de la mencionada Sección Cubana, la Dra. Besant, accediendo al deseo de estas Logias, formó la Agencia Presidencial para Centro América y Colombia, y me designó su Agente Presidencial.

II CONSEJO DE LA AGENCIA.

Mi primer paso, en el desempeño de mis funciones, fue el de crear un organismo administrativo, que llevó por nombre el Consejo de la Agencia. Este Consejo comenzó a funcionar el 6 de agosto de 1927, después de haberse juramentado los miembros que lo componían y ha venido reuniéndose una vez al mes, fuera de sesiones extraordinarias, para resolver toda clase de asuntos administrativos. El Consejo estaba integrado por el Agente Presidencial como su Presidente, un Vice-Presidente, un Secretario, un Tesorero, un Fiscal y cuatro Vocales. Los Presidentes de Logias formaban parte de este Consejo, siempre que pudiesen asistir a sus reuniones. Más adelante se creó un nuevo oficial para atender a la correspondencia, con el nombre de Oficial Mayor. Los Acuerdos tomados, asi como las Actas de sus sesiones, constan en los Libros que más adelante entregaré.

III REVISTA

Al formarse la Agencia, la antigua Revista "Virya", que se había venido publicando en Costa Rica, pasó a ser su Organo Oficial. Ha aparecido cada dos meses con nutrido material; consta de 32 pá-

ginas y se sostiene con las donaciones que algunos miembros abnegados le han venido procurando. Doce números se han publicado hasta la fecha. El Oficial Mayor del Consejo se ha encargado de fungir Como Tesorero y, asistido a otras personas, como Distribuidor de la Revista. Este Oficial rendirá sus cuentas por aparte.

IV MOVIMIENTO DE MIEMBROS.

Según su cómputo aproximativo el número de miembros de las Logias de Centro América y Colombia era, al formarse la Agencia, 223. Durante estos dos años ha aumentado en 134, dando un total de 357. El número de bajas por muerte, renuncia u otros motivos, es de 37 aproximadamente. De los miembros actuales 312 pertenecen a las distintas Logias y 8 son miembros sueltos.

V FORMACION DE LOGIAS.

Se han extendido Cartas-Poderes a dos nuevas Logias: una en Guatemala con el nombre de Logia "Koot-Hoomi", otra en El Salvador con el de "Votan". También se ha recibido solicitudes para formar dos Logias en Nicaragua que se denominarán "Maitreya" y "Pratibha". De estas solicitudes conocerá mi sucesor.

VI FINANZAS

El Tesorero de la Agencia entregará por aparte los Libros de la Contabilidad y los dineros pertenecientes al Consejo. En mis manos obra una copia de estos Libros, en los que consta que se han recibido por cuotas, derechos de Diplomas, carta-constitutivas, etc. la cantidad de ₡ 3,260.00. Las partidas relacionadas con los gastos y egresos arrojan un total de ₡ 896.20. El dinero en caja monta a la suma de ₡ 2,363.80. Todo está en esta copia debidamente especificado. El Tesorero entregará en un cheque el saldo a que acabo de referirme. Ruego a mi sucesor que nombre un experto para hacer la revisión de estas cuentas y comprobar su exactitud.

VII ENVIO DE DELEGADOS

Durante el período en que ha venido funcionando esta Agencia, el Consejo ha extendido carta-poderes a dos Delegados que han ido de visita a Centro América. La primera para don Julio Acosta García Vice-Presidente del Consejo, quien llevó nuestra representación a El Salvador, durante el año de 1926. La segunda para don Mariano L. Coronado, Vocal del Consejo, quien estuvo también en El Salvador en desempeño de igual mandato. De sus labores el Con-

sejo queda agradecido y le es grato reconocer el buen resultado de sus actuaciones, en justificación de lo cual tenemos en nuestro poder cartas laudatorias de las Logias y hermanos salvadoreños agradeciendo y encomiando sus servicios.

VIII VISITANTES.

Nuestra Agencia se ha visto honrada con la visita de distinguidos hermanos de otras localidades: el Dr. don Francisco G. Miranda, Presidente de la Logia Darlú de Nicaragua, cuya residencia entre nosotros fue tan apreciada; el Sr. don Isidro de J. Olivares, Presidente del Grupo Prathiba de Nicaragua, quien dejó muchos lazos de afecto entre nosotros. Luego recibimos la visita de Monseñor Cooper y todos recordamos sus admirables conferencias y consejos. Por último el Dr. C. Jinarajadasa, aquí presente, de cuyas excelentes disertaciones podemos decir, sin miedo a equivocarnos que igualan si no superan, en profundidad de pensamiento y belleza de expresión, las páginas más admirables de Emerson y Carlyle. Para todos ellos nuestra gratitud más cordial y en los dos últimos casos nuestra ofrenda más sincera de admiración y afecto.

IX FORMACION DE LA SOCIEDAD NACIONAL.

El Consejo Presidencial, tomando en cuenta la enorme distancia que nos separa de la India y lo que esto implica, en cuanto a tiempo, para el envío de Diplomas y la tramitación de los asuntos referentes a nuestra Agencia, así como la conveniencia de que fuésemos nosotros, con un mayor conocimiento de causa, los que decidiésemos en las cuestiones administrativas de nuestra jurisdicción, recabó la opinión del Consejo Ejecutivo de la Sociedad Teosófica que reside en Adyar, Madras, respecto a la conveniencia de formar una Sociedad Nacional independiente, pues como Agencia estábamos administrativamente atados a la Sede de Adyar, y de tener, por lo tanto, el derecho a nuestros propios Reglamentos y al disfrute de ciertas facultades administrativas como establecen los Reglamentos Generales de la Sociedad Teosófica para dichas Sociedades Nacionales. Por carta de 17 de octubre de 1928, la Presidente de la Sociedad Teosófica, Dra. Annie Besant, nos hizo saber por medio del Secretario Registrador, que estaba de acuerdo con nuestros deseos y que podíamos proceder a la tramitación de este asunto. Con tal fin enviamos las fórmulas prescritas para la solicitud de dicha formación, a las distintas Logias de esta Agencia. Las solicitudes han sido debidamente llenadas, firmadas y fechadas, para testimonio de lo

cual procederé a su lectura.

(Lectura de las solicitudes)

Junto con el envío de estas solicitudes todos los miembros de nuestras Logias debían enviar sus votos para la elección del nuevo Secretario General. Estos votos han llegado a nuestras manos. La Comisión Escrutadora dará lectura al Acta de escrutinio.

(Lectura del Acta)

De esta Acta se desprende que ha sido electo por una mayoría casi absoluta nuestro hemano Dn.

MARIANO L. CORONADO

para el cargo de Secretario General, y asi lo ratifico y proclamo ante todos los miembros de esta Agencia.

X RENDICION DE OCUMENTOS Y DINERO

El Secretario del Consejo se dignará entregar el Libro de Actas y el de Acuerdos.

El Oficial Mayor se dignará entregar el Archivo de la Correspondencia, así como los dineros y cuentas de la Revista.

El Tesorero de la Agencia se dignará entregar los Libros de la Contabilidad y un cheque por valor de los fondos del Consejo.

La papelería y otras pertenencias del Consejo se guardan en un mueble cuya llave entrego.

XI AGRADECIMIENTO.

Al hacer la entrega de todos estos objetos materiales, con lo cual se cierra el ejercicio de mis funciones, pesan sobre mí dos deberes que cumplo son el mayor gozo. Primero dar el más fraternal parabién al Hno. Coronado por el buen acierto que han tenido los miembros de esta Agencia al elegirlo Secretario General; segundo agradecer la cooperación de mis hermanos en el trabajo que conjuntamente se nos ha encomendado. Debo decir que ha reinado siempre entre nosotros un gran espíritu de cordialidad y buena voluntad, bajo cuya influencia hemos trabajado con gozo y alegría de servir. Es esto lo que ha hecho que nuestra labor, si no ha alcanzado todo el fruto y la eficiencia que serían deseables, al menos ha contribuído a que resultara una carga muy ligera en nuestros hombros y un ejercicio constante de nuestro corazón. Por eso al decir que pesan sobre mí dos deberes, dije mal, son más bien dos derechos que me da la Fraternidad; tributar un homenaje de afecto a mi compañero electo y regocijarme en la ocasión de ejercitar mi gratitud.

El Hno. Jinarajadasa ha accedido

bondadosamente a instalar el nuevo Secretario General y a hacer la inauguración de los trabajos de la nueva Sociedad Teosófica Centro Americana. Coloco en su custodia todos los documentos y valores de esta Agencia.

Declaro clausurada la sesión del Consejo y los trabajos de la Agencia y suplico a todos los miembros del Consejo que desciendan conmigo al suelo de la Logia, en señal de haber terminado nuestros cargos.

Hno. Jinarajadasa: la Presidencia de este acto es ahora suya.

DISCURSO

del Secretario General don Mariano L. Coronado, al tomar posesión de su cargo, en el cual fue instalado por el Sr. Jinarajadasa.

Amigos:

Como ya lo habéis oído, esta noche nos reunimos aquí para ver cristalizada en realidad una aspiración intensa y unánime de las Logias Teosóficas de Centro América y Colombia: la de formar la Sociedad Teosófica Nacional Centroamericana, que junto con las demás 43 Secciones, constituye la Sociedad Teosófica Universal, cuya sede está en la India. Y esta ocasión, que es en sí motivo de muy particular beneplácito, por la honda significación que ha de tener en el desenvolvimiento de nuestras labores de cultura y de progreso, ha sido magníficamente abrillantada con la presencia del ilustre Mensajero de la Verdad que es hoy nuestro huésped muy querido, el Sr. C. Jinarajadasa. Que su compañía venerable y el ejemplo de su vida ennoblecida por su consagración a los ideales del perfeccionamiento humano y de difusión generosa de la Verdad, sean para nosotros en este

día una alta y vigorosa inspiración para dedicar más aún las energías de nuestro espíritu, con abnegación y con sabiduría, al servicio de esta institución noble y civilizadora, que se llama la Sociedad Teosófica. Que la grandeza de su apostolado, que despierta la gratitud de millares de seres que se benefician con él, estimule en nuestro ánimo el deso intenso de cooperar, hasta el límite de nuestro poder, en la obra grandiosa de verdadera cultura que realiza esa falanje de iniciados, a que pertenece nuestro ilustre Hermano, y que recorre el mundo llevando la luz de su conocimiento múltiple y profundo, los ideales magníficos de una cultura superior, y el ejemplo nobilísimo de sus vidas puras y generosas. Son los adalides de la raza, que iluminados por una visión del glorioso futuro que aguarda a la humanidad, recorre los pueblos para prender en el alma de los hombres una llama de justificado optimismo, para sembrar en sus corazones los sentimientos de la fraternidad y el amor, y para despertar en sus dormidas mentes el impulso de altos pensamientos creadores que constituirán el poder para la redención humana.

Inspirémonos pues, al consagrar nuestra devoción activa a la obra de la Sociedad Teosófica, en el espíritu que han puesto al servicio de esa obra los que desde hace más de medio siglo han venido dirigiéndola; inspirémonos especialmente en el sentido absolutamente impersonal de su trabajo, que solo es movido por el amor a los hombres y el deseo de ayudar a la realización del Plan Divino; en su negación de la propia personalidad para mirar solamente los intereses del Ideal que los anima y en su perseverante consagración a todo cuanto ayude a la felicidad y mejoramiento de la raza.

Y así, el acontecimiento que hoy celebramos, no signifique únicamente un cambio de nombre o de jurisdicción administrativa, sino que despierte en nosotros una conciencia de responsabilidad honda, no responsabilidad en el sentido funesto de temor, sino en el sentido creador de una nueva y más amplia posibilidad de servicio y de trabajo espiritual. Marque él más bien una etapa nueva y más fecunda en la historia de nuestro movimiento, una era de mayor y más rectamente inspirada actividad, de más clara comprensión de los valores sagrados que se juegan en esta obra a que nos dedicamos, de afanes más intensos para ayudar a estos países a desenvolver su cultura propia con amplitud y con nobleza, de más perseverantes y abnegados empeños en favor de la Fraternidad de la Justicia y de la Verdad.

Así, al cumplir hoy los deseos de

nuestra Presidente, de que exista la Sociedad Teosófica Nacional Centroamericana, propongámonos más que nunca trabajar para que desaparezcan cualesquiera barreras que hayan podido surgir entre nuestro movimiento y el mundo; para que el mensaje de la Teosofía fluya libremente, como un rayo luminoso, sobre todos los problemas sociales de nuestros países, para que el ideal de la Fraternidad humana vaya siendo cada día una bella y positiva realización en la conciencia de los hombres y en el seno de las sociedades; para que la libertad del pensamiento sea cada día una conquista más sólida y más real en nuestra civilización; para que todas estas naciones, a cuyo bienestar y progreso debemos consagrarnos, comprendan cada día con mayor lucidez el sentido espiritual de su destino y el propósito ideal de su vida, dentro de la mutua estimación y desenvolviendo en si mismas una cultura refinada y varonil, libre de prejuicios y de antagonismos y orientada siempre hacia los más altos y más nobles conceptos de la razón humana.

Por eso, al aceptar el nombramiento hecho en mí por las Logias para el cargo de Secretario General de la nueva Sección, sintiendo el entusiasmo que en mi espíritu despierta la Obra de la Sociedad y confiando en la comprensión que del valor de la misma poseen mis hermanos, no me detengo a pesar el acierto de la designación ni a medir las fuerzas que para cumplir ese sagrado encargo me asisten, sino que me prometo a mí mismo y a quienes dirigen estas energías de progreso espiritual, tratar de vislumbrar con cada vez mayor centidumbre, la finalidad que nuestro movimiento está llamado a cumplir en el destino de estos pueblos, para cooperar con mayor eficacia; consagrar humildemente todos los poderes de mi voluntad y de mi corazón a trabajar por la expansión de los ideales teosóficos para beneficio del mundo, y sobre todo prometo con todas las fuerzas de mi espíritu trabajar incesantemente para que imperen en la Sociedad Teosófica la más perfecta libertad de conciencia y los más reales sentimientos de fraternidad humana; para que, bebiendo la inspiración de la Sabiduría Divina, cada cual desarrolle su conocimiento con los recursos de su individual comprensión, en una atmósfera de la más sincera simpatía y del más cabal respeto, y nadie se sienta jamás limitado en su libertad ni lastimado en sus convicciones; para que en nuestra Sección sea la Sociedad Teosófica un regazo amplísimo y fraternal que acoja omorosa y alegremente todas las opiniones y todos los criterios, siempre que se acuerden con el i-

deal de la Fraternidad humana.

Y para cumplir ese propósito, firmemente formulado dentro de mi alma, tendré la ayuda que me ofrece le ejemplo del hermano Acuña, quien como Agente Presidencial, encarriló con notable acierto los intereses de la Sociedad Centroamricana en formación, dándonos la muestra de su intenso cariño a la Sociedad y la inspiración de sus elevadas y altruistas miras. Su profunda devoción al ideal teosófico y el acierto de su magnífica obra, serán para mí una fuente de continuo estímulo y ayuda.

También cuento, para el trabajo extraordinario que necesariamente ofrece el establecimiento de la Sociedad Nacional, y para la resolución de los múltiples problemas que ello trae consigo, con la colaboración valiosísima de los distinguidos hermanos que han aceptado el cargo de miembros del Consejo, y cuya experiencia amplia, clara visión y cariño a nuestra institución, son promesa cierta de eficacia, de justicia y de prosperidad.

Compañeros de trabajo, que habeis aceptado las hermosas responsabilidades de dirigir esta nueva sección de la S. T.: tengamos siempre presente en nuestras mentes el glorioso propósito que nuestro movimiento persigue, y que está luminosamente explicado en las siguientes palabras de Uno de los Grandes Seres a Quienes tenemos el inapreciable privilegio de servir:

"......teneis en vuestras manos el poder de realizar en el más inmendiato porvenir un trabajo mayor que el que ningún otro grupo de hombres haya efectuado en el pasado. Podéis lograr que las clases, las castas y las naciones, hoy en lucha unas contra otras, olviden sus querellas; que las religiones antagonistas vivan una vez más en hermandad, respeto y mutua comprensión. Haced de la Teosofía una fuerza viva en vuestra vida y gracias a vuestro ejemplo, esas diferencias de clase y casta que durante tanto tiempo han engendrado el odio y el sufrimiento, llegarán pronto a no ser más que diferencias de funciones dentro del servicio común de la gran familia que será la nación y de la gran Fraternidad que será el mundo.........Apoyad toda obra, todo movimiento, que en el mundo exterior proclamen y practiquen la fraternidad.......Lanzaos a la obra, hermanos de la Luz, en medio de esas tinieblas que nosotros y vosotros tenemos por misión disipar. No podréis ser realmente discípulos de la Divina Sabiduría si no sois activos en el servicio de la Vida Divina. Dondequiera que exista malestar, sufrimiento o ignorancia, dondequiera que reinen o surjan la injusticia, la tiranía, la opresión o la crueldad, allí debere-

mos hallar a los miembros sinceros de nuestra Sociedad, a los que estudian las Verdades de la Teosofía y las aplican prácticamente a conducir al mundo de las tinieblas a la luz, de la muerte a la inmortalidad, de lo irreal a lo real. Bienaventurados son en verdad esos mensajeros de paz, y ellos verán a Dios".

Sean esas palabras sagradas, escritas por Uno de los Grandes Seres que guían la Evolución, nuestro estímulo, nuestro ideal y nuestra inspiración, y en la medida en que seamos fieles a ese llamamiento, Su ayuda y Su fuerza estarán con nosotros y sostendrán nuestro trabajo.

San José, 12 de Mayo de 1929.

Una Apreciación

Por José B. Acuña

1.—Quizás no tanto para los teósofos como para los no-teósofos el mensaje del Sr. Jinarajadasa causó sorpresa. Muchas gentes esperaban encontrar en él al polemista y los más al exégeta. Tomados los vocablos en su sentido extricto, ninguno cuadraba exactamente ni con la índole del mensaje ni con la naturaleza del mensajero. El Sr. Jinarajadasa se presentó como un idealista. Tras sus palabras se podía descubrir todo el mundo de realidad teosófica, toda la fuerza creadora de nuestras enseñanzas, todo el empuje altruista de nuestras verdades; mas en su lenguaje, la palabra y el concepto llevaban el cuño de su propia creación, aunque la Teosofía permanecía siempre como su vivificante soplo.

2.—Tomemos por ejemplo su concepto de **Reencarnación**. Para él la Reencarnación está a la base de un sistema educativo y de una labor de cultura. Citando a Platón decía que el niño venía de un cielo espiritual y que la tarea del Maestro y de la Escuela es hacerle recordar la gloria de su país origina-

rio. Asimismo la ciudad perfecta (empleando ciudad en el sentido de la "polis" griega), es la que rodea al ciudadano con las condiciones necesarias para educir la visión creadora de su divino origen.

3.—Con la idea del **Karma** el Sr. Jinarajadasa ve la realización de su idea cultural. El Karma no es sólo la ley que explica nuestro presente a la luz de nuestro pasado, sino la luz que en manos del hombre crea las formas de su futura grandeza. Vivir para el futuro es, en verdad, más alentador que vivir del pasado y contentarse con el presente. Asi el Karma es una ley creadora que, si en el fondo implica una retribución, señala más que todo un sendero para hacer nuestra en la tierra la gloria que es nuestra en la mansión divina y que será nuestra cuando la hagamos descender del mundo de la realidad arquetípica al mundo de la realidad corriente.

4.—En estas dos bases se asienta su idea de la **Evolución Creadora:** pasan de la potencialidad al acto, de la semilla al árbol, de la divinidad latente en todo hombre a su actualización. Las formas de esa Evolución son infinitas. Cada niño trae un temperamento especial y su temperamento es una nota en la grandiosa sinfonía del Universo. Cada hombre es una lengua en la que la Divina Voz se expresa y articula. Cada ser es un espejo viviente de la Realidad suprema, que es Dios.

5.—Por eso al describirnos su visión de lo que es el hombre, la llamó **"visión divina"**. Sin negar la existencia de un Dios trascendente, decía el Sr. Jinarajadasa, que para él Dios le era más asequible a través del hombre. En la sonrisa del niño, en la solicitud de la madre, en la labor del hombre, en la belleza de la flor y la pompa majestuosa del crepúsculo, encontraba su motivo de inspiración religiosa. Dios es "intuido" en la contemplación de sus múltiples manifestaciones; y al escuchar a nuestro hermano recordamos la página más hermosa de Chateaubriand en su libro "El Genio del Cristianismo" en que exalta a Dios por la maravillosa contemplación del universo, y las enseñanzas de Pitágoras respecto al Dios Universal.

La idea de un Dios inmanente, de una Evolución Creadora y de leyes que hacen posible esta Evolución, no son otra cosa que verdades teosóficas, pero en el Sr. Jinarajadasa representan factores contingentes de un concepto fundamental, esto es, de lo que para él representa el sentido de la Vida. Todos los hechos de la Teosofía se agrupan en la dirección de este supremo propósito: hacer al hombre la expresión concreta de su oculta Divini-

dad. Esto es lo que expresa para él el sentido vital del mundo.

6.—Por eso sus conferencias sobre **educación** y **cultura** resultaron las más interesantes, pues allí hace tangible su visión. La labor de la escuela es la de un taller de almas, en donde se procura el despliegue de todas las manifestaciones del Espíritu: la "intuición" por medio de la mente, la "intuición" por medio de la memoria, la "intuición" por medio del deporte y del ejercicio de la fraternidad. La ciudad, por otro lado, es una escuela en grande y el ciudadano es un alumno con un radio de acción más extenso. Pero de todos los factores para una educación y una cultura ideales, considera el Sr. Jinarajadasa que la educación estética y la creación artística son los de más provecho para conseguir el objetivo. La escuela debe enseñar las reglas del "buen gusto", así como encarrilar al hombre hacia un concepto "recto" de lo que es el amor. No la emoción desordenada, sino sujeta al imperio de la mente y encausada por un justo criterio. En eso se parece a Ruskin para quien el arte era la expresión de lo Bello y de lo Justo.

7.—Si el objeto de la Escuela y el de la Ciudad es formar alma ¿cuál es el propósito de las **razas** que componen la humanidad? He aquí una cuestión que la Teosofía, ha resuelto y de la cual el Sr. Jinarajadasa saca una conclusión: cada pueblo es una revelación del Espíritu; el temperamento étnico es un modo de expresión de la Realidad. Así cada raza es una "cultura". Spengler, Frobenius, el Conde de Keyserling y otros, han puesto la idea teosófica de "cultura" como manifestación del Espíritu a través de asociaciones humanas, en el lenguaje corriente del mundo. El Conde de Keyserling define la "cultura" así: "Propiamente entendida es, ni más ni menos, que la forma de vida como inmediata expresión del Espíritú". (El Mundo que nace). La originalidad de la Teosofía es haber enlazado el concepto de "cultura" a un concepto integral del mundo y presentarnos, por lo tanto, las razas como los mensajeros de distintos aspectos de la Realidad, dentro del marco de un Plan Divino para los hombres.

8.—A semejanza de otros pueblos, las razas de origen latino que pueblan el continente americano y que el Sr. Jinarajadasa denomina la **séptima subraza** de la gran raza aria, está elaborando un sistema de "cultura" que gira alrededor de la facultad de "intuición". Pasando en revista los países que él ha visitado encuentra que la "intuición" se está desarrollando en unos por un sentimiento profundo de fraternidad, en otros por la creación artística, en otros por el intelecto puro

y así sucesivamente. Al referirse a Costa Rica indicó que nosotros teníamos participación en ese Plan y que era necesario crear las formas de nuestra percepción intuitiva y modelar nuestra "cultura".

9.—Esta idea, claramente expuesta en su conferencia: "La Ciudad perfecta del Hombre y de Dios" y en interesantes conversaciones, constituye la nota más sobresaliente, casi diré la esencial, de su jira teosófica. Hace algunos años la Dra. Besant me hizo una indicación en una carta: "Sur América formará parte del **gran continente meridional** de aquí a muchos siglos " y el Sr. Jinarajadasa viene anunciando las bases en que se asentará esa futura civilización. En el llamado que él nos lanza para cimentar nuestra "cultura" me parece oir el eco de una voz augusta, del Señor de las Culturas, a Quien la Teosofía llama el Gran Señor (el Maha Chohan), y ante Cuya mirada el porvenir yace como un libro abierto.

10.—¿Cuál es el concepto que, de **Teosofía** formuló el Sr. Jinarajada? La Teosofía—dijo—es la Sabiduría de Dios, la que se revela en todo su mundo. Dentro de ese concepto caben todas las religiones, todas las filosofías, todas las civilizaciones, todo el conjunto esplendoroso de los seres. La Sociedad Teosófica ha presentado sólo ciertos aspectos de esa Sabiduría, pero hay muchos otros que la Humanidad descubrirá en el curso de su incesante evolución.

11.—Para terminar esta breve apreciación diré unas cuantas palabras acerca de la **personalidad** del Sr. Jinarajadasa. Su nota fundamental es el amor hacia todos los seres, como expresiones de Dios. Nada hay en el Cosmos que no sea digno de respeto. Alguien ha dicho que el Sr. Jinarajadasa en un "santo", creo que tiene razón en el sentido de que él reconoce la santidad de todas las cosas. Este sentimiento de "lo Santo" se expresa en él a través de la Belleza. Lo Bello, el Bien y la Verdad son una misma Realidad y lo fundamentalmente bello es lo fundamentalmente bueno y verdadero; así la Verdad y el Bien estan encerrados en la Belleza, son el alma misma de lo Bello. Otra característica del Sr. Jinarajadasa es su actitud netamente impersonal. El ha dicho que el hombre es el espejo en donde Dios se contempla a Si mismo. Quizás la idea inspiradora que dirige su senda es la de ser el espejo de una grandeza sobrehumana. Mas a través de esta actitud se advierte la fuerza silenciosa de una dulce cuanto firme voluntad. Los teósofos de Costa Rica debemos estar agradecidos de

haber contemplado una vida exquisita y de haber sentido la fragancia de un apostol consagrado al servicio de la Humanidad. Sean estas mis palabras la expresión de una afectuosa gratitud.

El Sr. Krishnamurti y la Teosofía

Por Ernest Wood.

La mayoría de nosotros, que somos miembros de la Sociedad Teosófica, podemos mirar restrospectivamente a los tiempos en que la Teosofía entró en nuestras vidas. Para algunos fué la libertadora de la razón frente a la casualidad, para otros la libertadora del amor frente al materialismo, para otros la libertadora de la voluntad para obtener propósitos de la vida. A unos dió cierta comprensión de la existencia y con esta comprensión la libertad de la cabeza, del corazón y de la mano. Pero ahora encuentro que muchos de mis amigos, con la venida del Sr. Krishnamurti, se preguntan a sí mismos: "¿Debemos abandonar lo que nos ha sido valioso? ¿Habrá sido una equivocación después de todo?" En verdad no es una equivocación, pero podría ser que como las religiones del pasado, ha adquirido la Teosofía durante los últimos cincuenta años algunas trabas que nos impiden nuestro completo uso y goce de ella, y podría ser también que alguna de las ideas relacionadas con ella hayan sido en general mal comprendidas. Examinemos, pues, esta materia y con su estudio encontraremos que en el consejo de Krishnamurti no hay cosa alguna contraria a la Teosofía. Tomemos separadamente cada uno de los puntos.

Teosofía.—Los teosofistas se hallan unidos por sus ideales, no por creencias ni por sus deseos materiales. Para ellos la finalidad de la vida no consiste en una renta fija, en pertenecer a los mejores clubs, en asistir a los teatros de moda—

en una palabra en el goce de sensaciones. Las gentes del mundo y las que pertenecen a religiones ortodoxas se congregan en varios grupos: en la consecución directa o indirecta de sensaciones agradables, de la comodidad o en la diversión para ellos o para otros, para un presente sobre la tierra o para un futuro en el cielo. Los teósofos son idealistas. Si dos teósofos se dedicaran a escribir un libro de histurio natural, sus descripciones diferirían, pero ambos buscarían el esclarecimiento de la verdad; si se pusieran a pintar un cuadro, sus obras diferirían, pero ambos tratarían de esclarecer la belleza. En ningún caso buscarían las sensaciones del cuerpo, sino los deleites de la vida misma, porque tienen ideales. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Religión.—Los ideales han sacado a los teosofistas de las ortodoxias religiosas estrechas al concepto de una religión universal. Ellos pertenecen a esta Religión única, e intermediarios entre el hombre y Dios son imposibles. Esto es fácil de probar. Si preguntamos a un verdadero cristiano, budista o hindú, si seguiría a Cristo, Buda o Krishna, en el caso de que esa divinidad hubiese enseñado egoismo, falsedad o fealdad, su contestación sería indudablemente negativa. Entonces podríamos replicarle: "Mi amigo, Ud. no es un seguidor de Cristo, Buda o Krishna, ni siquiera de Dios. Ud. sigue la verdad, el bien o la belleza. Ud. es un juez de los dioses, y los mide por sus propios ideales de bien, verdad o belleza". No hay otra religión o medios de unión que estos. Todos nosotros nos hemos emancipado de las tiranías estrechas por el reconocimiento del dios interno, que se asienta en juicio ante el mundo entero. Muchos hombres han hecho lo mismo, mas el teósofo se da cuenta de que lo hace y por tanto se da el nombre de teósofo que significa "Conocedor de Dios". **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Reencarnación.—Algunos pensarán que me he ido demasiado alto en mi juicio sobre los teofistas y dirán que los teosofistas son simplemente individuos que creen en la reencarnación y el Karma. Pero esto no es cierto. No somos teosofistas porque creemos en la reencarnación, y el Karma sino lo contrario, creemos en la reencarnación y el Karma (aunque algunos no crean en absoluto) porque somos teosofistas. Porque somos discípulos del bien, de la verdad y la belleza, no podemos creer en un mundo arraigado en el mal, la mentira o la fealdad, no podemos creer en el infierno. Algunas gentes que no son teosofistas han abandonado la vie-

ja y popular idea de un infierno después de la muerte. Nosotros hemos abandonado también la idea de un infierno antes de la muerte, aquí. Creemos que la experiencia en este mundo no es insensato juego de crueldad, sino un correctivo constante para obtener el bien, la verdad y la belleza, que siempre colocamos ante nuestros ojos, en la forma de Karma o hechos consumados, ejemplos de nuestra pasada fealdad, ignorancia y egoismo, hasta que nos rebelemos en contra de su insuficiencia y perfeccionemos nuestro discipulado a los ideales. Creemos que la experiencia es educadora, en cuanto nos hace repudiar nuestra pasada ineptitud. La Reencarnación está opuesta a toda idea de infierno, aquí o más adelante. Aún en este mundo nuestro trato es con Dios, porque toda parte de él es instinto y se halla permeado con nuestros ideales. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Karma.—Krishnamurti es el mayor teosofista porque no mira en la reencarnación y el Karma los medios que conducen a nuestro fin, lo que nos empuja o nos lleva hacia adelante o hacia arriba, sino más bien los medios para crecer hasta nuestra madurez de vida, porque son el resultado de nuestra pasada ineptitud. Si un pintor hiciera un cuadro, se puede sentir satisfecho de él por unos cuantos días, pero pronto, cuando lo mira de nuevo, se encontraría diciendo: "No está del todo bien". Sufrirá entonces la pena de reconocer su pasada ineptitud, pero querrá satisfacerse a sí mismo, a esa autoridad sin límites, a ese dios inconmensurable. Las religiones ortodoxas adoran el pasado, sin embargo, ningún ser anhelante de vida puede conformarse con esto y tal es la razón de que pinturas fijas aun de Dios mismo no pueden ya satisfacer. En la Biblia dice que Dios hizo el mundo en seis días y que lo miró satisfecho, exclamando que estaba bien. Yo creo que después de estos seis mil años comienza a dudar. Krishnamurti enseña la rebelión del pasado, es decir, de nuestro propio pasado, en forma individual, nó que nos convirtamos en críticos de las pinturas hechas por otro. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista**

Evolución.—Se dice que los teosofistas creen en la evolución. Sí, ellos creen en el desarrollo de la vida. Evolución significa desarrollo, como la conversión de un botón en una flor. Pero ellos no creen que exista la evolución material. Existe una sucesión de formas, la anterior menos adecuada que la que le sigue, pero estas formas son hechas, preservadas, y ensanchadas por la vida Hasta las pequeñas

simientes muestran este fenómeno, ellas toman el alimento y con sus propias aptitudes construyen el árbol corpulento. El material no se junta por sí solo y evoluciona en un árbol. La evolución es el desarrollo de la vida en formas cada vez más adecuadas y terminará con el cumplimiento de la vida, con la plenitud de la vida. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Ceremonias.—Algunos teosofistas, bien que sea una minoría, practican ceremonias porque creen que sirven para distribuir la vida. En esto ha existido mala comprensión. Debería decirse que para distribuir la materia a un pobre se le puede dar alimento, pero no se le puede dar el poder de digerirlo. La "vida" que se da, por ejemplo, a travez de la misa, es definida por los que han estudiado esta cuestión como "fuerza". Las fuerzas pueden ser siempre enviadas en cualquier plano de existencia. Con la misma seguridad con que puedo proyectar la imagen de un triángulo, o de un gato doméstico, o un amigo por medio de la trasmisión del pensamiento (y muchos hemos comprobado por el experimento que esto se puede hacer,) también podemos enviar a un amigo enfermo un pensamiento benéfico de fuerza, el cual se unirá a sus propios pensamientos y ayudará su mente a soportar sus propias inquietudes. Esto, por supuesto, requiere que nosotros en su lugar pudiéramos ser fuertes y tranquilos, pues de lo contrario nuestra "simpatía" sólo contribuiría a empeorarlo. Esta es ciertamente la naturaleza, en cualesquiera de los planos, de las fuerzas usadas en las ceremonias. Empleadas así constituyen una proposición teóricamente buena, y la congregación de varios individuos para el envío de la fuerza, en asociación con otros seres, es también una proposición teóricamente buena. Pero es teosóficamente errada la proposición que presume que por la ceremonia hacemos evolucionar al hombre a quien enviamos la fuerza. Nosotros le ayudamos en la forma en que se ayuda a un pobre cuando le damos una limosna, en la forma en que ayudamos a un pariente dejándole una vasta fortuna o a un colegio al hacerle una donación, porque la dación de "fuerzas" en otros planos es como la dación de dinero en el físico. Y desgraciadamente el mendigo lo usa a menudo en la bebida, el pariente en la pereza y la universidad en edificios magníficos y profesores mediocres. Conocí una familia compuesta de cinco hermanos; dos de ellos se hicieron ricos rápidamente mas gastaron sus vidas en la bebida y sus amigos dijeron con gran desconsuelo: "Qué lástima ver

a los mejores morir en la pobreza", Estos dos caballeros inteligentes eran los fracasados, no los mejores, porque no tuvieron la fuerza de voluntad que se obtiene por el ejercicio de los poderes de la conciencia. Sin triunfo interno no hay triunfo externo, pero del primero se deriva el segundo. El triunfo interno es lo importante y sobre todas las cosas el teosofista lo busca para sí mismo y para los otros. **Juzgado con este criterio Krishamurti es un teosofista.**

Ocultismo.—El ocultismo es verdadero cuando es exacto, pero es sólo una parte de la Teosofía. Algunos dicen que los teosofistas son aquellos que estudian las Ciencias Ocultas y practican las Artes Ocultas, en otras palabras, que son "magos blancos". Este concepto es demasiado estrecho porque todas las ciencias tienen igual importancia para el tosofista. No hay diferencia entre las Ciencias Ocultas y las Ciencias oficiales. Si nuestros conceptos pueden ser ensanchados por el conocimiento de razas, rondas y cadenas, también lo son por la astronomía. Si el primero puede ayudar al desarrollo de la mente, como ayudan los ejercicios físicos al desarrollo de los músculos, así la astronomía puede también ayudar. Aun para el hombre religioso corriente la ciencia es necesaria a fin de mejor concebir a Dios, de otra manera Dios permanecerá como el gobernante de unas cuantas poblaciones, como el jefe de un club o como el director de celestiales orquestas compuestas de arpas y violines y quizás hasta de saxofones. La ciencia nos revela la ley, que es verdad y prueba la unidad del mundo, que nos muestra hasta la más pequeña partícula sometida a un plan. Esto da poder al hombre, de manera que puede hacer representaciones más correctas. La Ciencia es la rebelión en contra de la ignorancia y, por lo tanto, es teosófica. Pero la Ciencia debe ser exacta, porque un ladrillo falso en la pared del conocimiento, puede acarrear la ruina del edificio. Por eso, dice Krishnamurti, dudad de vuestras creencias, dudad hasta de vuestras certidumbres, hasta que los fundamentos de vuestro saber sean seguros y firmes. En el mismo espíritu nos dice que el hombre debe poner a un lado sus libros y sistemás de filosofía, a fin de dar expansión al pensamiento propio, así como aconsejaba Emerson: "Leed para corregir, no para saber". La Ciencia debe estar llena de pensamientos vivos, no de nociones herrumbradas e inaplicables. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Maestros.—Se ha dicho a veces que Krishnamurti se opone a la idea de guías, instructores y Maestros.

No es así, sino que él ataca el mal uso de la idea que ha dado nacimiento a muchas supersticiones. El Maestro es un hombre que ha obtenido la liberación, pero que conserva la apariencia humana a fin de indicar, a la vera del camino, la dirección que se ha de seguir. El no quiere tenernos a su lado como un hijo que imita a su padre. El quiere que conquistemos nuestra propia meta y El mismo a la vera del camino no es esa meta. H. P. B. solía decir que el Ego del Maestro es una ilusión. El Maestro ha obtenido la liberación, pero su apariencia (personalidad ó Ego) no la expresa por completo, no es la perfecta expresión de su realidad. Nosotros aspiramos a convertirnos en Maestros, no en apariencia de Maestro (ya sea personal o egoica) y cuando hayamos alcanzado nuestro objetivo aprenderemos también a usar correctamente de las apariencias.

El Maestro tampoco nos puede ayudar por medio de la autoridad— pensando por nosotros o amando o queriendo por nosotros porque nuestro objetivo es libertad, unidad y comprensión. Si hago frente a todos mis problemas con mis propios poderes estaré viviendo, es decir, pensando, amando y queriendo por mi mismo. El Maestro no puede desarrollarme o llevarme un solo paso en dirección de la meta. El no forma una lista de lo que debe ser hecho y de lo que debe ser evitado, como un conjunto de mandatos. Al contrario dirige nuestra atención hacia las leyes de la vida. En cuanto hay autoridad hay obstrucción de estas leyes y por lo tanto del cumplimiento de la vida. En una de las cartas dirigidas al Sr. Sinnett un Maestro dijo, que jamás darían pruebas satisfactorias de Su existencia, porque si la dieran las gentes quedarían satisfechas ante estos informes y se contentarían con adorarles, impidiendo así el desarrollo de sus vidas y poderes. Es obvio que el "trabajo" en que los maestros están interesados es el crecimiento de los "trabajadores". Krishnamurti mismo es para nosotros como un gurú en cuanto que él habla palabras de sabiduría para nuestra comprensión y, más aún, como un verdadero educador y maestro en cuanto nos dice: "Por lo que más querais dejadme a mi por fuera o echareis a perder todo". La vida no puede obedecer la voz de otro. Krishnamurti no se opone a la idea de los Maestros, por supuesto, que los Maestros existen. Se opone a la superstición acerca de los Maestros y nos señala nuestra verdadera relación con Ellos. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Iniciación.—El punto central de la iniciación es la iluminación. Esto es reconocido por todos. En

primer lugar es una visión de la unidad de la vida por todos y del poder del amor, de manera que el recipiendario es arrastrado hacia un nuevo curso de vida. Es como si la mente se inclinara ante esta nueva realización del amor y dijera: "De aquí en adelante seré tu servidor". Es como si un niño naciera o un botón se abriera en una rosa. Más adelante es la visión del propósito de cada una de las partes que componen esta vida de amor. Finalmente es la liberación de todos los poderes de la conciencia para un trabajo honrado. La ceremonia externa es una especie de conmemoración de este acontecimiento y se sostiene generalmente que semejantes arreglos pertenecen a determinados grupos o escuelas; que hay gurús para indicar por decirlo así la tarea o cuarta milla en el camino, aunque este simil sea peligroso. Krishnamurti hace hincapié en las realidades, en el despertar del pensamiento, amor y voluntad, no en la ceremonia o en el "status" oficial que estas escuelas les dan. Krishnamurti nos pide que no busquemos el reconocimiento de los demás, sino la consumación de estas cosas como hechos vivos en nuestra conciencia. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

El más elevado sendero.—El más elevado Sendero es el de las cosas esenciales. La mayor parte de las gentes se contentan con flotar perezosamente sobre la superficie de la vida, por lo menos el mayor tiempo. Pero quien desea seguir el Sendero más elevado, el Sendero de lo esencial, tratará de separarse de cuanto no es esencial, todo el tiempo. Lo esencial es aquello que acrecienta nuestra vida y desarrolla el empleo de la libertad, del amor y de la comprensión, que se expresan en las creadoras actividades del bien, la verdad y la belleza, en el mundo. El progreso viene de la búsqueda infatigable y vehemente de lo que es adecuado, no del rechazo de lo que es inadecuado. La vida no se cumple jamás; se cumple a sí misma en la vida. **Juzgado con este criterio Krishnamurti es un teosofista.**

Palabras de despedida de H. P. Blavatsky

La co-fundadora de la Sociedad Teosófica hace un llamamiento para establecer la Unidad. Se lamenta de las disputas sobre trivialidades.

"Sufriendo corporalmente, como lo estoy de contínuo, mi único consuelo es saber de la Causa Santa a la que he sacrificado mi salud y mis fuerzas, pero como éstas ya me van faltando, puedo únicamente ofrecer mi devoción vehemente y mis deseos mejores para su bienestar y triunfo. Amigos teósofos, siéntome orgullosa de vuestro noble trabajo en el Mundo Nuevo; Hermanas y Hermanos de América, os doy las gracias y os bendigo por vuestras incansables labores en la causa común que nos es tan querida.

"Permitidme recordaros una vez más que este trabajo es ahora más necesario. El período que habéis alcanzado es, y así continuará siendo, de gran conflicto y de perenne esfuerzo Si la Sociedad Teosófica puede mantenerse firme, bueno; si no, mientras que la Teosofía permanecerá intacta la Sociedad perecerá, talvez en forma bochornosa y el mundo sufrirá con ello. Espero fervientemente que no tenga oportunidad de presenciar ese desastre con el cuerpo que ahora llevo. La naturaleza crítica de la etapa en que acabamos de entrar, es tan conocida de las fuerzas que luchan a nuestro lado, como de las que militan en contra nuestra. Ninguna oportunidad será despreciada para sembrar discordia, para sacar provecho de errores o falsos movimientos, para inculcar dudas, para aumentar dificultades, para alentar sospechas, a fin de que paulatinamente todos los recursos para la unidad de nuestra Sociedad sean destruidos y las filas de nuestros miembros diezmadas y confundidas. Nunca ha sido tan necesario para los miembros de la Sociedad Teosófica poner sus corazones en la vieja parábola de los haces le leña, como ahora; divididos serán inevitablemente aplastados uno por uno; unidos no habrá fuerza en la tierra capaz de destruir nuestra Fraternidad. He visto con dolor una tendencia entre vosotros, como entre los teosofistas de Europa y Asia, a disputar sobre trivialidades, permitiendo así que vuestra devoción hacia la causa de la Teosofía, os conduzca a la desunión. Creedme, fuera de ser ésta una tendencia natural, debida a las imperfecciones inherentes a nuestra humana

naturaleza, es una ventaja de la que se aprovechan nuestros enemigos, siempre vigilantes, para abusar de vuestras nobles cualidades a fin de traicionaros y extraviaros. Los escépticos se reirán de estas afirmaciones y algunos de vosotros darán poco crédito a la existencia real de estas fuerzas mentales terribles, y por ende subjetivas e invisibles, que son sin embargo vivientes y poderosas y que nos rodean constantemente. Pero ellas existen y conozco a más de uno entre vosotros que las ha sentido, y se ha visto forzado o reconocer estas fuerzas mentales extrañas. En aquellos de vosotros que sois altruistas y sinceramente devotos de la Causa, ellas producirán poca o talvez ninguna impresión. En otros, que han colocado su orgullo por encima de su deber a la Sociedad Teosófica, por encima hasta del juramento tomado por su divino Yo, el resultado es generalmente desastroso. Una vigilancia de sí mismo no es tan necesaria sino cuando un deseo personal de mandar y una vanidad herida, se elevan en las plumas de pavo real de nuestra devoción y altruista labor; en la presente crisis de la Sociedad, falta de vigilancia y de dominio, pueden ser fatales en cada caso. Pero estas tentativas diabólicas de nuestro poderosos enemigos, de los opositores a cuanta verdad se ha dado y se ha establecido prácticamente ahora, pueden ser frustradas. Si cada miembro en la Sociedad se contentara con ser una fuerza impersonal del bien, indiferente al elogio o al reproche, mientras pueda servir a los propósitos de la Fraternidad, el progreso alcanzado asombraría al mundo, colocando el Arca de la Sociedad Teosófica en lugar seguro. Vuestro puesto como heraldos de la sexta sub-raza de la quinta raza-raíz tiene sus especiales peligros así como sus especiales ventajas. El psiquismo con todos sus encantos y sus riesgos se irá necesariamente desarrollando entre nosotros y debeis estar atentos de que el psiquismo no sobrepase al desarrollo de la mente y del espíritu. Las facultades psíquicas bien dominadas y dirigidas por el principio manásico, son valiosas ayudas para el desenvolvimiento. Pero cuando estas capacidades marchan desordenadamente, dominando en vez de ser dominadas, conducen al estudiante hacia las ilusiones más peligrosas y hacia la certeza de la destrucción moral. Vigilad, por tanto, cuidadosamente este desarrollo, inevitable para vuestra raza y período evolutivo, a fin de que trabajen en último término para el bien y no para el mal; y recibid por adelantado la bendición potente y sincera de Aquellos cuya bondad no

os fallará, si no os fallais a vosotros mismos.

"Todo lo he dicho ya. No estoy suficientemente fuerte para escribir un mensaje más largo y no hay ahora tanta necesidad de que lo haga, puesto que mi amiga y digno mensajero, Annie Besant, quien es mi mano derecha aquí os podrá explicar mis deseos mejor y más ampliamente que lo que pueda yo hacer por escrito. Después de todo, todo deseo y pensamiento que pueda formular se puede resumir en esta frase, el anhelo jamás dormido de mi corazón: "Sed teósofos, trabajad por la Teosofía". Teosofía en primer término y Teosofía en último, porque su realización práctica es lo único que puede salvar al mundo occidental de sentimientos egoistas y anti-fraternales que dividen las razas, las naciones entre sí, y del odio de clases y consideraciones sociales que constituyen la maldición de los pueblos llamados cristianos. La Teosofía es lo único que puede salvarlos de caer en un materialismo puramente sensual, en el que perecerían y se corromperían como otras civilizaciones lo han hecho. En vuestras manos ha sido puesto en depósito el bienestar de la edad venidera; el depósito es tan grande como vuestra responsabilidad. Mis días de vida no serán muchos y si alguno ha apreciado algo en mis enseñanzas o ha ganado con mi ayuda alguna vislumbre de la Verdadera Luz, que se hace más resplandeciente a travez de vuestros esfuerzos colectivos o individuales, aligerará el mundo y me permitirá ver asegurada antes de abandonar este cuerpo gastado, la estabilidad de nuestra Sociedad.

"Que la bendición de los pasados y presentes grandes Instructores sea con vosotros. De mi parte aceptad colectivamente la protesta de mis verdaderos y siempre inconmovibles sentimientos de fraternidad, y la sincera y cordial gratitud por el trabajo hecho por todos los trabajadores"

"De vuestra servidora hasta el fin:

H. P. Bavatsky".

Nota:—Esta carta está fechada el 15 de abril de 1891, tres semanas antes de su muerte, acaecida el 8 de Mayo, y fué dirigida a los teósofos de Norte América.

La Gran Logia Blanca y la Sociedad Teosófica

Por G. S. Arundale.

Toda manifestación, colectiva o particular, es esencialmente un reflejo del supremo pensamiento del Logos, de Su pensamiento arquetípico, el pensamiento Uno sin Segundo. Cuanto más exactamente se efectúa este pensamiento, más fiel es el reflejo-realización y más inmediatamente corresponde con el supremo y único arquetipo.

Un hombre espiritual es un más claro y más exacto reflejo del Uno que un individuo menos desarrollado. Un movimiento espiritual es un reflejo más fiel del movimiento supremo y fundamental que un movimiento concerniente con más estrecha perspectiva. Sinembargo, no debe olvidarse que todo es un reflejo del Uno. Nada hay que pueda ser antítesis del Uno, excepto desde un punto de vista relativo; y cada forma de manifestación es un reflejo de algo que está por encima de él en su propia espiral particular de evolución. Como es arriba, así es abajo.

La Sociedad Teosófica, por ejemplo, es un reflejo de la Gran Logia Blanca en una medida especial. La Gran Logia Blanca es grandemente arquetípica, fundamental, y por lo mismo existente en todas las espirales de evolución. Es de la naturaleza del "átomo permanente" espiritual sobre los varios planos. Pero en lo que concierne a sus propias características individuales, la Gran Logia Blanca es un arquetipo específico, o más bien el arquetipo específico para la evolución de una naturaleza análoga. Ella es una precipitación específica de Fraternidad, de Unidad, proyectada grandemente sobre el plano físico, y compuesta de individuos, Quienes, en su mayor parte, pertenecen a la humanidad terrestre y están dedicados al servicio de este globo particular. A la Gran Logia Blanca incumbe específicamente guiar la evolución de este globo.

Ahora la Sociedad Teosófica es un hijo de la Gran Logia Blanca, fue traída a la existencia por miembros de la Gran Logia Blanca. Es así en muy definida medida un reflejo de su Poderosa Madre y debe participar íntimamente de sus características, aunque sea muy débil esa participación. Puede trazarse un infinito número de parale-

lismos entre la Sociedad Teosófica y su Contraparte Espiritual la Gran Logia Blanca. Un paralelo particularmente interesante parece ser la condición de miembro (socio). Ser miembro de la Gran Logia Blanca es una obligación supremamente solemne. Yo creo que nunca puede perder esa condición. Una vez se es miembro, siempre se es miembro, aunque puede ser miembro activo o pasivo, activo en varios grados de intensidad. La condición de miembro puede significar la más íntima participación en las fuerzas espirituales a la disposición de la Logia o puede ser meramente nominal, la participación en tales fuerzas, que habrán sido retiradas a causa del mal uso de los poderes conferidos, por la calidad de miembro. Sinembargo, la condición de miembro persiste y tiene, aunque en muy pequeña proporción, sus responsabilidades y privilegios. Ningún miembro de la Hermandad puede descender abajo de cierto límite. La amante "ira" de Karma pronto descenderá sobre él para levantarlo por el dolor y el sufrimiento otra vez a la luz de la que cayó en la externa oscuridad. El está salvo para siempre, aunque tal salvación puede ser asegurada más de una vez a un terrible costo.

Además, cada miembro de la Gran Logia Blanca tiene su propia porción en el gobierno del mundo. El tiene voz en tal gobierno, por más débil o ignorante que esa voz sea. La Voz que prevalece es la Voz de Sabiduría, pero cada Hermano puede hablar y será oído con el respeto que le es debido. Yo no sé que sucede en el caso de uno a quien las responsabilidades y privilegios de miembro le han sido más o menos suspendidas por haberlos usado mal. Aun suponiendo que él reniegue de la Hermandad, que se ría de ella y la ridiculice, siempre formará parte de ella. Yo creo que él todavía comparte lo esencial de la Vida de la Logia, inconscientemente para los vehículos inferiores aunque con seguridad conscientemente para los superiores o, al menos, para la mónada ¿No habrá algo de él que lo represente en las deliberaciones de la Logia? ¿Su irretirable participación en la gloriosa unidad de la Logia, no implicará algún vago y débil reflejo de aquella interrelación entre los Hermanos, que es tan maravilloso en su prístina pureza? ¡Me parece que los asuntos que son sometidos a cada miembro deben ser sometidos a él, en honorable reconocimiento de su calidad de miembro, aunque, debido a su falta de armonía, la respuesta sea débil o aún falte.

Sea esto como fuere, yo noto que en muchos aspectos de la Sociedad Teosófica refleja las circunstancias

y vida de su Madre. Estoy preparado para afirmar, por ejemplo, que la calidad de miembro de la Sociedad Teosófica es tan fundamental, en su grado, como la calidad de miembro de la Gran Logia Blanca. Un individuo, por una aberración extraordinaria de concepto, puede llegar a negar ser miembro de la Logia que antes anteponía a todo. El puede considerar su creencia anterior como un engaño de sus sentidos. Sinembargo, él ha sido reconstituído dentro del Cuerpo de la Logia, y el temporal predominio de ignorancia no afecta la supremacía del hecho. Similarmente me parece percibir que renunciar la calidad de miembro de la Sociedad Teosófica en manera alguna implica disociación del organismo Teosófico, y posiblemente ni aún de la Sociedad externa misma, aunque los privilegios y responsabilidades externas sean necesariamente abandonadas. Ser miembro de la Sociedad Teosófica es haber alcanzado un estado de evolución, como ser miembro de la Gran Logia Blanca, aunque en un nivel inferior, y cuando ha sido definitivamente alcanzado, no puede perderse del todo. Una vez se es teosofista, siempre se es teosofista. Una vez uno es miembro de la Sociedad Teosófica, siempre, en algún grado, oculto o manifiesto, uno es miembro de la Sociedad Teosófica. Y aún en el caso de que un individuo haya renunciado su calidad de miembro de la Sociedad Teosófica de la manera más enfática posible, la haya repudiado irrevocablemente bajo el punto de vista del mundo, todavía indisolublemente entretejido en su verdadero ser está el espíritu teosófico que, a lo sumo, sólo ha sufrido un obscurecimiento.

Permítaseme usar un ejemplo concreto de lo que quiero decir. Uno de los privilegios de los miembros de la Sociedad Teosófica consiste en participar en la elección del Presidente de la Sociedad cuando llega el tiempo de que tal elección se verifique. ¿Un individuo que ha dejado de ser miembro de la Sociedad deja de participar en tal elección? Desde el punto de vista externo y superficial la respuesta es, por supuesto, afirmativa. X, Y, y Z que fueron miembros y que no lo son ya, desde este punto de vista, nada tienen que hacer con los asuntos de la Sociedad. Pero yo me aventuro a afirmar que desde el punto de vista real ellos continúan teniendo mucho que ver con los asuntos de la Sociedad. Una elección de Presidente les concierne porque ellos son parte del orgamismo teosófico, aún en el caso de que ellos hayan prescindido de la condición externa. El voto que cada miembro da es la expresión externa de aquella reacción sobre los pla-

nos internos, a cada fase del crecimiento de un organismo, del que ellos son parte y parcela, aunque en el mundo de lo relativo ellos hayan hecho una ilusoria disociación.

Un candidato a elección para la Presidencia de la Sociedad Teosófica es presentado, o se presenta él mismo, a cada célula en el organismo, y una reacción de parte de la célula tiene lugar. Este es el homaneje a la **libertad** de la célula para escojer. Su reacción es su elección. Su libertad esta vindicada. Yo he observado un individuo que ya no era miembro de la Sociedad, muerto yo creo, decir "No" La muerte no hace diferencia, por supuesto. El organismo teosófico está en todos los planos y la separación temporal de un plano no hace diferencia. La calidad de miembro de la Sociedad Teosófica es nada menos que acto de dominio de parte del Yo Superior sobre los vehículos inferiores, temporal o permanente. Los efectos del dominio nunca pueden desaparecer enteramente, aunque por algún tiempo lo inferior sacuda el imperio de lo Superior. Una vez se ha hecho una afirmación de poder, su influncia siempre persiste, y un regreso de parte de lo inferior a la subordinación y la armonía hace mucho más fácil una influencia de parte de lo Superior, que ya ha sido felizmente ejercida. Un inquebrantable eslabón se ha formado, por más débil que llegue a ser a causa de no usarlo.

Este es sólo un ejemplo de mayor o menor definida participación en los asuntos de la Sociedad de parte de un individuo que ya no tiene lazo externo con ella. Pienso, sinembargo, que la participación existe en una mucho más amplia escala. Me parece que todo lo que afecta el bienestar de la Sociedad entera definitivamente entra en la vida de cada parte componente, sea la parte activa o inactiva, consciente o inconsciente. Yo no creo que un individuo que renuncia su fé o nacionalidad es libre de las responsabilidades o privilegios de la fé o nacionalidad que ha renunciado. Más bien aumentará su carga. No es tan fácil librarse de ella. Y además los organismos de fé y nacionalidad son probablemente menos definidos que el organismo de la Sociedad Teosófica. Una vez que un individuo ha entrado en la corriente de vida de la Sociedad Teosófica permanece allí, ya sea que flote o temporalmente se sumerja.

Yo concibo, además, que en decisiones de mayor consecuencia, en asuntos de política, y en otros aspectos generales del trabajo de la Sociedad, cada elemento individual constituyente del organismo teosófico tiene alguna participación sobre la autoconciencia de cada

elemento. El todo está definidamente hecho de todas sus partes, inertes o activas, y a donde el todo va, allí las partes constituyentes deben ir también en varios grados de conciencia. Un individuo que dejó la Sociedad hace años, es siempre afectado por las actívidades de la Sociedad hoy. En tando que la Sociedad crezca, él, aunque sea en muy pequeña porción, crece también. En tanto que la Sociedad pueda, en cualquier período de tiempo, estar marcando el paso o aun perdiendo oportunidades, en alguna extensión el progreso de tal individuo es o puede ser estorbado. Pero cualquiera rebelión que él pueda sentir al verse tan indisolublemente atado a un movimiento por el cual ya no siente ninguna simpatía, puede bien ser modificada por la reflección, si sucede que él es bastante fuerte para hacerla, lo que no es de esperar, que él a su vez también afecta a la Sociedad que ha aparentemente dejado, aunque talvez no tanto, afortunadamente, como lo que la Sociedad lo afecta. La enfermedad o la vitalidad en el individuo muy definidamente influencian la salud del conjunto—un hecho que cada miembro debe tener presente. La enfermedad no puede estar aislada ni la vitalidad tampoco, aunque la condición general del conjunto, tarde o temprano adquirirá dominio sobre la parte. Sólo raramente, esperemos, puede la enfermedad de una parte ser tan virulenta que pueda contaminar y posiblemente destruir al conjunto.

El pensamiento de la Sociedad afecta el pensamiento del individuo y **vice versa.** Aquello que Ud. y yo pensamos y sentimos en los menores detalles entra en las esferas de pensamiento y sentimiento de la Sociedad y produce daño o bien. El tono de pensamiento y sentimiento de la Sociedad colora el tono de pensamiento y sientimiento de cada miembro individual. La Sociedad y sus elementos constituyentes—Secciones, Logias, individuos—deben cuidarse de lo que y cómo piensan. Cada uno de nosotros es definida y personalmente responsable por el bienestar de la Sociedad, al extremo de que debemos esforzarnos en procurar aquello que purifica y no aquello que corrompe; y la Sociedad, a su vez, tiene el deber, por medio de los canales por donde su acción es trasmitida a sus partes constituyentes y al mundo en general, como el Consejo y el Presidente de estimular la prosperidad de sus miembros y traerlos rápidamente al sendero de Fraternidad, en cuya búsqueda han venido.

Pasando de paralelismos específicos a otros más generales, puede ser considerado el hecho de que la

Sociedad Teosófica es **un reflejo** de la Gran Logia Blanca. La Gran Logia Blanca es el Corazón del mundo, lo REAL en que lo irreal es lenta pero seguramente trasmutado La Gran Logia Blanca es una manifestación de la Fraternidad Universal, un signo externo y visible de la gracia interna y espiritual. La Gran Logia Blanca es lo Eterno visible en el Tiempo, el Futuro viviendo en el Presente, el Ideal realizado. ¿En qué extensión refleja la Sociedad Teosófica esta magnificencia?.

En lo que respecta al Plan, podemos aceptar, yo pienso, que la intención al establecer el organismo teosófico en el mundo externo fué que él reflejara perfectamente, y aún me atrevo a decir, al extremo de hacer posible, primero para el conocimiento de los pocos, pero algún día primero para el conocimiento de los muchos, la existencia de una Gran Logia Blanca en el mundo externo, un preludio de aquella apoteosis de democracia— la aceptada autocracia de los Sabios, en Cuyo servicio está la perfecta Libertad. Y girando en esta dirección está la constitución de una real Fraternidad de la humanidad levantándose sobre todas las diferencias, sean ellas las que fueren, una estructura conveniente para el trabajo de preparar individuos que vivan en el mundo externo primero para llegar a ser aprendices del verdadero Gobierno del mundo y más tarde ser contados entre los Gobernantes Mismos.

Uno al menos de los reales objetos de la Sociedad es hacer Hermanos de aquellos que han aprendido a ser hermanables, y a este fín están todos los tres Objetos declarados: el primero, sonar la nota de Fraternidad para que oigan su llamada y se reunan los que tienen oídos; el segundo, que la Unidad puede encontrarse entre las diferencias que parecen tan fundamentales; el tercero, que la maravillosa gloria de la Evolución puede ser reconocida y dignificada, tomando la humildad dinámica el lugar del presuntuoso orgullo estático. Estas lecciones aprendidas, o al menos aceptadas con amor, se hace posible una más amplia comprensión; da principio a una consciente cooperación con la Voluntad Divina y la obediencia inteligente conduce al sabio mando. Así la Sociedad Teosófica viene a ser el recinto externo de la Gran Logia Blanca, porque trata de reflejar aquí abajo el principio de vida de su Progenitor.—**(Continuará)**.

NUMEROS DISPONIBLES

En la oficina de "Virya" hay copias de varios números de la revista, que obsequiaremos gustosos a quienes lo soliciten. Se enviarán por correo a quienes lo deseen.

LOGIAS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA CENTROAMERICANA
(Centroamérica y Colombia)

Secretario General: MARIANO L. CORONADO.

Apartado 568 —:— San Jose, Costa Rica C. A.
Cable: "TEOSOFIA"

LOGIAS

ARCO IRIS:	Pres. Guillermo Vengoechea. Apartado 539, Bogotá, Colombia. Srio. Ramón Martínez. Apartado 539, Bogotá Colombia
ALETHEIA:	Pres. Gen. Max H. Martínez. San Salvador. El Salvador. Srio. Dr. Juan Elías Fermán. Ave. España Nº 28, San Salvador, El Salvador.
DARLÚ:	Pres. Dr. Juan M. López. Granada Nicaragua. Srio. Pedro León Pérez. Apartado Nº 4, Granada, Nicaragua.
EUCARÁS:	Pres. Dr. Juan G. Aburto 2ª Calle Sur Nº 4, Granada Nicaragua. Srio. Ramón Rostrán. Ave. Central Nº 438, Managua, Nicaragua.
KOOT HOOMI:	Pres. Osberto Wyld Ospina. Apartado Nº 60, Guatemala, Rep. de Guatemala. Srio. Jorge Cerna Kóller. Guatemala, Rep. de Guatemala.
SUBIRANA Nº 1:	Pres. Catarino Castro Serrano. Av. Jeréz, frente a la casa del Ingº Eugenio Molina, Tegucigalpa Honduras. Srio. Rafael Ramírez D. 3ª Calle Nº 20 Tegucigalpa, Honduras.
GNOSIS:	Pres. Francisco Acker. 15 Calle Poniente Nº 24, Guatemala, Rep. de Guatemala. Srio. Felix A. Fopp. 13 Calle Poniente Nº 13, Guatemala, Rep. de Guatemala.
TEOTL:	Pres. Hugo Rinker. San Salvador, El Salvador. Srio. María Ofelia Montalvo. 9ª Calle Poniente Nº 6, San Salvador. El Salvador.
VIRYA:	Pres. Julio Acosta García. San José, Costa Rica. Srio. Raúl González G. San José, Costa Rica.
DHARANA:	Pres. Carmen N. de Madrigal. San José, Costa Rica. Sria. Carmen Madridal N. San José, Costa Rica.
VOTAN:	Pres. Dr. Juan F. Orozco. San Salvador. El Salvador. Srio. Dr. Julio E. Avila. San Salvador, El Salvador.
PRATIBHA:	Pres. Isidro de J. Olivares. Managua, Nicaragua. Srio. José Arróliga M., Managua, Nicaragua.
MAITREYA:	Pres. José Espinoza. Rivas, Nicaragua. Srio.

PERMANENTE

La publicación de esta revista es sostenida por un grupo pequeño de teosofistas y su distribución es gratuita.

Cualquiera ayuda que Ud. desee dar para "Virya" será alegremente recibida. Envíela a:

Editor de la Revista "Virya",
Apartado 568, San José, Costa Rica.